



28 de diciembre 2025

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ

Año 25 No. 1247

Liturgia de las horas: Todo propio

"Se le llamará Nazareno"

(Mt 2, 23)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
DICIEMBRE

Fortalecer la esperanza en el Señor que viene a regalarnos su compasión y misericordia, para que demos testimonio, con las buenas obras, del gozo de nuestra fe en el Salvador del mundo.

Por ser FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ, utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 2, 16

Llegaron los pastores a toda prisa y encontraron a María y a José, y al niño recostado en un pesebre.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Bendigamos a Dios que nos reúne en la Familia de Jesús, y que su amor de Padre esté constantemente con ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al celebrar a la Sagrada Familia de Jesús, José y María, dentro del tiempo de la Navidad, pidamos al Padre Dios que nos conceda el perdón y la misericordia por las faltas cometidas. (Silencio).

Hijo de Dios, que, nacido de la Virgen María te hiciste nuestro hermano: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Hijo del hombre que conoces y comprendes nuestra debilidad: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Hijo primogénito del Padre, que haces de nosotros una sola familia: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste dejarnos el más perfecto ejemplo en la Sagrada Familia de tu Hijo, concédenos benignamente que, imitando sus virtudes domésticas y los lazos de caridad que la unió, podamos gozar de la eterna recompensa en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor

Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del Sirácide (Eclesiástico) 3, 3-7. 14-17

El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre ellos. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre.

Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre.

Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque se debilite su razón, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 127

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer, como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: “Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida”. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses 3, 12-21

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos.

Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Mujeres, respeten la autoridad de sus maridos, como lo quiere el Señor. Maridos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas. Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque eso es agradable al Señor. Padres, no exijan demasiado a sus hijos, para que no se depriman.
Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Que en sus corazones reine la paz de Cristo; que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza (Col 3, 15. 16).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 13-15. 19-23

Después de que los magos partieron de Belén, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allá hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”.

José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre y partió para Egipto, donde permaneció hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: *De Egipto llamé a mi hijo*.

Después de muerto Herodes, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya murieron los que intentaban quitarle la vida al niño”.

Se levantó José, tomó al niño y a su madre y regresó a tierra de Israel. Pero, habiendo oído decir que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre, Herodes, tuvo miedo de ir allá, y advertido en sueños, se retiró a Galilea y se fue a vivir en una población llamada Nazaret. Así se cumplió lo que habían dicho los profetas: *Se le llamará nazareno*.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Bajo la protección y cuidado de la Sagrada Familia de Nazaret, invoquemos el favor de la bondad del Señor sobre todos sus hijos que confían en su misericordia. A cada petición respondemos:

R. Te rogamos, Señor.

Por la humanidad, gran familia de hermanos, para que se respete la dignidad de todas las personas, y las autoridades civiles trabajen en la paz y la concordia entre los pueblos. **Oremos.**

Por la Iglesia, familia de fe y misericordia, para que sea una luz de esperanza ante las personas que sufren por las guerras, el hambre y las injusticias de los hombres. **Oremos.**

Por nuestras familias, para que con la ayuda del Niño Jesús nos esforcemos por vivir, dentro y fuera del hogar, el amor y el perdón; que favorecen el crecimiento humano y espiritual. **Oremos.**

Por los hermanos perseguidos, exiliados y migrantes, para que la Sagrada Familia de Nazaret los proteja de quienes desean hacerles daño y el Señor convierta los corazones perversos. **Oremos.**

Gracias, Padre Dios, por permitirnos celebrar la fiesta de la Navidad de tu Hijo amado. Toca nuestra mente y corazón, para ser mensajeros de paz y esperanza en el mundo. Te lo pedimos, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación, y te pedimos humildemente que, por la intercesión de la Virgen Madre de Dios y de san José, fortalezcas nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Unidos como familia en la fe, oremos al Padre Dios como Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Bar 3, 38**

Nuestro Dios apareció en el mundo y convivió con los hombres.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre misericordioso, haz que, reanimados con este sacramento celestial, imitemos constantemente los ejemplos de la Sagrada Familia, para que, superadas las aflicciones de esta vida, consigamos gozar eternamente de su compañía. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, cuya infinita bondad disipó las tinieblas del mundo con la encarnación de su Hijo e iluminó este día santísimo con su nacimiento glorioso, aleje de ustedes las tinieblas del pecado e ilumine sus corazones con el esplendor de las virtudes. **Amén.**

Que el mismo que encomendó a sus ángeles anunciar a los pastores el gran gozo del nacimiento del Salvador, llene los corazones de ustedes de su alegría y los haga mensajeros del Evangelio. **Amén.**

Y que Aquel que, por la encarnación de su Hijo, unió la tierra con el cielo, los colme de su paz y de buena voluntad y les conceda participar un día de la Iglesia celestial. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

Vayamos a compartir el gozo de la Navidad del Señor a los hermanos, pueden ir en paz. **Demos gracias a Dios.**



LOS SANTOS INOCENTES DE HOY

El mandamiento “no matarás” tiene un límite claro: nunca se puede quitar la vida de otro. Pero también nos invita a algo más profundo: a tener una actitud activa de respeto y amor por la vida, a cuidarla, protegerla y servirla. El pueblo de Israel fue comprendiendo esto poco a poco, hasta que Jesús lo deja claro: amar al prójimo es igual de importante que amar a Dios (cf. Mt 22, 36-40). San Pablo y san Juan también lo recuerdan: el que odia o daña a su hermano, se aleja de la vida eterna.

Desde el principio, la Iglesia ha defendido con firmeza este mandamiento. Un escrito cristiano muy antiguo, la Didaché, enseña que hay dos caminos: el camino de la vida, que consiste en no matar al hijo en el vientre, ni al recién nacido; pero también está el camino de la muerte: lo recorre quien no se compadece del pobre, no sufre por él con el atribulado, cree que matar, abandonar, o despreciar a los más débiles es un derecho.

Cada 28 de diciembre, la Iglesia celebra el Día de los Santos Inocentes, recordando a los niños asesinados por Herodes en su intento de eliminar a Jesús. ellos son símbolo de todas las vidas inocentes que siguen siendo destruidas hoy por el aborto, la violencia, el egoísmo o la indiferencia.

El mandamiento “no matarás” no solo prohíbe quitar la vida, sino que nos llama a defenderla con valentía y ternura, especialmente la de los más frágiles.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que bendigan y unan a las familias en una sola familia: la Santa Iglesia Católica, que reúne de entre las naciones a todos los hijos de Dios en Cristo, a imagen de la Sagrada Familia, a través de la que Dios se manifiesta para darle vida al mundo.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

La Sagrada Familia de Nazaret

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

Estimados hermanos, crucial es la participación de José en todas las penurias que vivió con su Esposa y su amado hijo, Jesucristo el Señor. Justo porque la paternidad es la vocación que Dios ha dado al varón para proteger la maternidad y por ende a la familia.

Ser padre es pensar y amar a los hijos antes de engendrarlos, y una vez engendrados proteger a su esposa con su propia vida, para que ella a su vez despliegue todo el potencial de su maternidad en la gestación, crianza y educación de una persona.

La presencia creativa del padre en una familia, brindará a la mujer esposa-madre la fuerza orientativa para formar el carácter de los hijos. Cada familia requiere no solo establecer funciones, asignar tareas, compartir esfuerzos, gozos y penas, cada familia requiere discernir el sentido de la vocación de cada miembro, y aprender como base de santidad, el arduo y lento aprendizaje del amor incondicional y servicio recíproco, a pesar de las adversidades que han marcado la historia de nuestra propia familia.

La familiaridad no es resultado por fuerza de costumbres o hábitos compartidos, la familiaridad es fruto y evidencia de corazones genuinamente humanos, de personas que privilegian el diálogo transparente en toda circunstancia, que prefieren la invitación a la imposición o coacción, que deciden ser pacientes unos con otros, que aman la escucha porque aman la paz, que saben corregirse siempre por amor, que por hartazgo, porque saben que mediante el perdón sinceramente pedido y cristianamente otorgado, coloca a la familia en un sano progreso espiritual.

La familiaridad no es mera funcionalidad, porque no es una empresa donde se buscan réditos, ambiciones o lucro, sino donde las personas inciden en las demás para amar más su vocación, y desarrollar todo su potencial humano-cristiano en bien de muchas familias con quienes hacen comunidad. La familiaridad es la forma cómo Dios ha querido humanizarnos en el corazón de su amado Hijo, sin una base humana sólida tampoco se podrá pensar en la santidad de ninguno de los miembros de la familia. Desde luego que implica realizar tareas y distribuir quehaceres, administrar bienes, pero siempre buscando en primer lugar el Reino de Dios, y todo lo demás se nos dará por añadidura (Mt 6, 33).

Hoy, la Sagrada Familia intercede por nosotros, por cada matrimonio y cada familia, que nuestra familia parroquial y diocesana sean una experiencia donde continuamente renovemos nuestra identidad y progreseemos en la edificación de unos con otros, bajo el modelo inspirador de la familia de Nazaret.

Sabiduría y Gracia

1

Herodes en medio de su locura por conservar el poder fue capaz de juzgar y castigar con la muerte incluso a sus propios hijos, quiso deshacerse de Jesús, proclamado rey por los magos de oriente.

2

Actualmente, encontramos nuevos Herodes que promueven las persecuciones de este tiempo, persecuciones que, igual que la Familia de Nazaret, deben enfrentar y superar las familias de hoy.

3

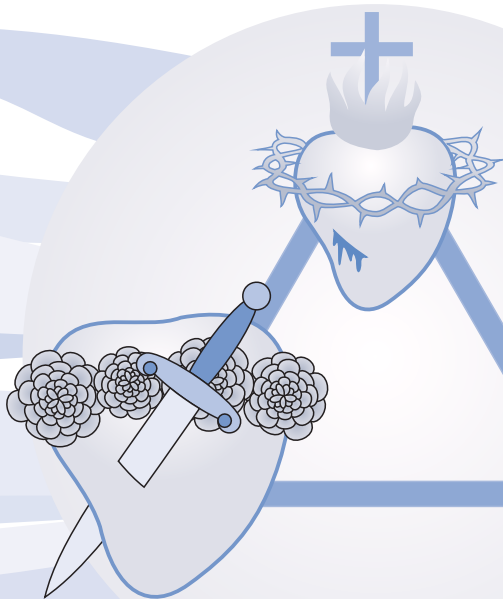
La Familia de Nazaret, con el auxilio de Dios, respondió a los desafíos de Herodes para preservar la vida de su Hijo, esta actitud debe mover a las familias de hoy a seguir el ejemplo de María y José.

4

Estos esposos judíos tenían fe y confianza en Dios, aceptaron su voluntad e hicieron lo necesario para que se desarrollara el plan de salvación en su vida.

5

Actitud que refleja una gran obediencia, la disposición a realizar la voluntad de Dios y seguir sus enseñanzas.



Levántate

6 Amarse como familia mantiene la unidad e impulsa las acciones de los esposos que, conscientes del esfuerzo de su pareja, participan de sus decisiones.

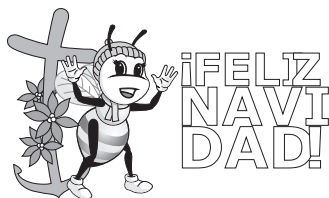
7 En los momentos de más peligro se mantuvieron firmes en la convicción de ser padres del Mesías, enfrentando solidariamente las exigencias del momento.

8 La vida de la Sagrada Familia transcurrió en la humildad y sencillez, haciendo recto uso de los bienes y del producto del trabajo honrado.

9 Cada miembro cumplió responsablemente su parte en el plan de Dios, participando en la formación de su Hijo, compartiendo su fe y la propia vida.

10 Tenemos por delante el camino de la vida, como familia enfrentemos las situaciones con valor y entusiasmo, con la alegría de saber que el Señor está con nosotros.

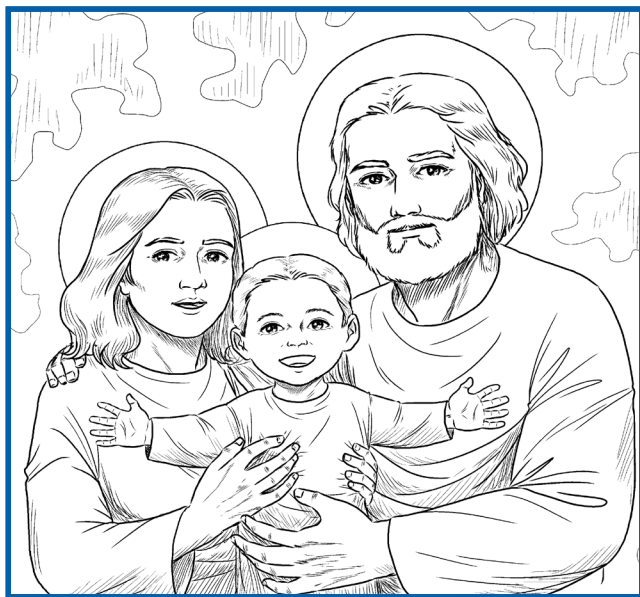




Aby la abejita mensajera

¡Ha nacido el Salvador! Dios se ha hecho hombre como nosotros y nos ha mostrado que es posible vivir la voluntad del Padre y construir el reino de Dios en la tierra. Fortalecidos con su presencia emprendamos el camino de conversión que conduce a la salvación.

Disfruta este tiempo de Navidad y recuerda que por la gracia del Bautismo somos la gran familia de Dios. Colorea la ilustración.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com